

Environmentally sustainable practices and social responsibility in food services in the Ñuble region, Chile

Prácticas ambientalmente sostenibles y responsabilidad social en servicios de alimentación de la región de Ñuble, Chile.

María Paula Alarcón Lavín¹ & Daniel Antonio Contreras Reyes²

¹ Dra. María Paula Alarcón Lavín. Universidad del Bío Bío, Avenida Andrés Bello N° 720, Chillán, Chile. mpalarcon@ubiobio.cl (correspondencia).

² Mg. Daniel Antonio Contreras Reyes. Universidad del Bío Bío, Avenida Andrés Bello N°720, Chillán, Chile. dcontrerasr@ubiobio.cl

Received: 29/08/2025

Accepted for publication: 11/11/2025

Published: 31/12/2025

ABSTRACT

Environmental sustainability has become a fundamental pillar of corporate social responsibility commitments, contributing to sustainable development, competitive advantage, and organizational positioning. This study aims to assess the extent to which environmentally sustainable practices are implemented in food services in the Ñuble Region, and to analyze their relationship with corporate social responsibility and organizational factors such as company size and management type. A quantitative approach was adopted, employing a descriptive-correlational, cross-sectional design. A non-probability convenience sampling method was used, covering over 90% of the total population of food service providers. The findings indicate no statistically significant relationship between the level of implementation of environmentally sustainable practices and corporate social responsibility declarations, nor with the examined organizational factors. The most frequently implemented practices include solid waste management and efficient water use, whereas environmental education campaigns and the adoption of clean technologies show the lowest levels of implementation. These findings help identify areas for improvement and guide the development of institutional strategies more committed to environmental sustainability.

Keywords: corporate social responsibility, environmental sustainability, food services, sustainable development, competitive advantage.

RESUMEN

La sostenibilidad ambiental se ha consolidado como un eje fundamental en los compromisos de responsabilidad social, contribuyendo al desarrollo sostenible, la ventaja competitiva y el posicionamiento organizacional. El objetivo de este estudio es evaluar el nivel de implementación de prácticas ambientalmente sostenibles en los servicios de alimentación de la región de Ñuble, y su relación con la responsabilidad social corporativa y factores organizacionales como el tamaño de la empresa y el tipo de gestión. Se aplicó una metodología cuantitativa, con un diseño descriptivo-correlacional de corte transversal. El muestreo no probabilístico por conveniencia abarcó más del 90 % del universo de servicios de alimentación. Los resultados indican que no existe una relación significativa entre el nivel de implementación de prácticas ambientalmente sostenibles y la declaración de responsabilidad social corporativa ni con los factores organizacionales. Las prácticas con mayor nivel de implementación corresponden al manejo de residuos sólidos y al uso eficiente del agua, mientras que las menos aplicadas son las campañas de educación ambiental y el uso de tecnologías limpias. Estos hallazgos permiten identificar oportunidades de mejora y orientan el diseño de estrategias institucionales más comprometidas con la sostenibilidad ambiental.

Palabras clave: responsabilidad social corporativa, sostenibilidad ambiental, servicios de alimentación, desarrollo sostenible, ventaja competitiva.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la sostenibilidad ambiental se ha posicionado como un eje prioritario en las agendas internacionales, impulsada, principalmente, por el agotamiento de los recursos naturales y el deterioro ambiental. Desde la Comisión Brundtland en 1983, la Declaración de Río el año 1992, hasta la agenda 2030 de las Naciones Unidas, los compromisos multilaterales han promovido un modelo de desarrollo sostenible que equilibre las dimensiones económica, social y ambiental.

El concepto de desarrollo sostenible fue formalizado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), realizada en Río de Janeiro en 1992, cuyo principal legado es la Declaración de Río con sus 27 principios orientados a la protección ambiental. Posteriormente, la Agenda 2030 estableció 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas, reforzando los principios de la Declaración de Río y destacando el cambio climático como uno de los mayores desafíos globales (Naciones Unidas, 2015). Es importante considerar que la responsabilidad social corporativa (RSC), concepto introducido por Howard R. Bowen en los años '50 como "la obligación empresarial de seguir políticas y tomar decisiones que sean deseables en términos de los objetivos y valores de la sociedad", ha evolucionado en las últimas décadas, pasando de una obligación económica y legal a incluir responsabilidades sociales más amplias desempeñando actualmente un rol esencial en las empresas latinoamericanas, ya que no solo impulsa la sostenibilidad y la rentabilidad, sino que también refuerza el compromiso de las organizaciones con la sociedad y el medio ambiente, asegurando una relación positiva y equilibrada con su entorno. Según Valencia y Esquivel (2022), la RSC se convierte en una herramienta indispensable para lograr una recuperación sostenible, especialmente en contextos de crisis, al tiempo que fortalece la productividad y la resiliencia empresarial.

Los estudios revisados, en su conjunto destacan la creciente relevancia de la sostenibilidad ambiental y la RSC. Sin embargo, también evidencian brechas significativas en la implementación de estas prácticas en el sector alimentación.

Aunque la RSC ha sido históricamente clave en las estrategias empresariales, los cambios globales exigen una visión de sostenibilidad más integral. Hoy, el compromiso ambiental, social y económico no solo representa un imperativo ético, sino también una ventaja competitiva estratégica. En este sentido, la sostenibilidad corporativa trasciende el marco tradicional de la RSC, integrando acciones orientadas a enfrentar desafíos globales y consolidar la reputación institucional, generando impactos positivos sostenidos en el tiempo (Pacto Mundial, Red Española, 2024).

En este contexto, Chile ha incorporado la sostenibilidad en la agenda empresarial. De acuerdo con el Observatorio de Sostenibilidad de la Universidad de Chile, un 23% de las empresas que reportan prácticas sostenibles pertenecen al sector alimentario (Forbes Chile, 2023). Este dato adquiere mayor relevancia considerando que el país genera cerca de 1,2 kilos de residuos por persona al día, siendo la industria gastronómica un actor clave en esta problemática. Por tanto, la implementación de prácticas sostenibles en servicios de alimentación se vuelve crítica para reducir la huella ambiental del sector.

La región de Ñuble, presenta una economía diversificada donde los servicios de alimentación institucional juegan un papel estratégico al atender sectores como salud, educación, empresas e industrias. Estas organizaciones tienen el potencial de liderar la adopción de prácticas ambientalmente sostenibles. No obstante, persiste una brecha entre las declaraciones de responsabilidad social corporativa (RSC) y la implementación efectiva de dichas prácticas en el ámbito operativo.

El informe de CLA Consulting, Acción Empresas y la Cámara de Comercio de Santiago (2023) advierte sobre la desconexión entre las políticas de sostenibilidad empresarial y su ejecución. Donde, además muchas empresas priorizan la gobernanza por sobre las dimensiones social y ambiental. Marrero y Asuaga (2021) sostienen que la sostenibilidad debe integrar crecimiento económico, inclusión social y protección ambiental para lograr un desarrollo sostenible genuino. Sin embargo, los daños ambientales actuales evidencian que los esfuerzos realizados siguen

siendo insuficientes. Por lo que es indispensable que las instituciones integren, con un enfoque estratégico, prácticas sostenibles dentro de sus políticas de RSC y no se limiten a acciones aisladas, contribuyendo al cumplimiento de los ODS y fortaleciendo el compromiso con el bienestar social y ambiental, facilitando la transición hacia una economía más equitativa y resiliente.

La literatura reciente ha enfatizado la relevancia de estas prácticas en la industria alimentaria. Quevedo y Alarcón (2019) destacan el desequilibrio socioambiental del sistema agroalimentario, proponiendo estrategias de sostenibilidad y transparencia como herramientas para mitigar impactos y reforzar la reputación corporativa. Visión complementada por Muñoz y Pérez (2023), quienes señalan que las empresas del rubro deben adoptar un enfoque integral de sostenibilidad que abarque eficiencia energética, gestión de residuos, y uso responsable de recursos, en concordancia con las expectativas de consumidores cada vez más conscientes. No obstante, el conocimiento sobre la aplicación real de prácticas sostenibles en servicios de alimentación institucional y su coherencia con las políticas de RSC declaradas aún es limitado. Brecha que dificulta la evaluación de efectividad en dichas políticas, y restringe el diseño de estrategias orientadas a una mayor sostenibilidad organizacional.

Siendo esencial para las organizaciones de alimentación la implementación de RSC y sostenibilidad ambiental, tanto para contribuir al cuidado del medio ambiente como para mejorar la imagen corporativa, consolidando una posición sólida y responsable en el mercado. Estas acciones representan una inversión estratégica que puede generar beneficios significativos tanto para la empresa como para la sociedad y el entorno natural.

El propósito de este estudio es evaluar el nivel de implementación de prácticas ambientalmente sostenibles en servicios de alimentación de la región de Ñuble, y su relación con las políticas de responsabilidad social corporativa de las instituciones. A través de un enfoque cuantitativo y un análisis empírico, se busca identificar el grado de alineación entre el discurso corporativo y las acciones reales, generando propuestas que

favorezcan la gestión ambiental y el desarrollo sostenible del sector alimentario.

METODOLOGÍA

El presente estudio adoptó un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo correlacional y de corte transversal, desarrollado entre los meses de agosto y diciembre de 2024. Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario estructurado, orientado a obtener información de datos categóricos sobre la implementación de prácticas ambientalmente sostenibles en servicios de alimentación. Los antecedentes fueron analizados mediante estadística descriptiva y pruebas correlacionales, con el propósito de identificar niveles de aplicación de dichas prácticas y explorar su relación con variables organizacionales y de responsabilidad social corporativa. El muestreo fue de tipo no probabilístico por conveniencia, dado que el objetivo fue caracterizar un fenómeno de un grupo específico y no necesariamente generalizar los resultados. Las unidades de estudio participaron voluntariamente de la investigación.

Las respuestas fueron recolectadas mediante un cuestionario estructurado de 14 ítems en escala Likert, dirigido a los administradores de servicios de alimentación. Este instrumento, originalmente validado y utilizado por Campos y Bermúdez (2020), fue adaptado al contexto del presente estudio sin modificar el número ni el contenido de las preguntas, a fin de resguardar su validez conceptual. La versión adaptada fue sometida a una prueba piloto por un panel de expertos compuesto por ocho nutricionistas con experiencia en la gestión de servicios de alimentación, quienes evaluaron la claridad, pertinencia y comprensión de los ítems relacionados con prácticas ambientalmente sostenibles.

Adicionalmente, se incorporaron preguntas complementarias sobre políticas de responsabilidad social corporativa y factores organizacionales, las cuales fueron igualmente validadas mediante el mismo procedimiento de revisión experta. Como resultado, el instrumento final quedó estructurado en tres secciones: (1) factores organizacionales, (2) políticas de RSC y (3) prácticas ambientalmente sostenibles, permitiendo la coherencia de la recolección de antecedentes con los objetivos de la investigación.

Los datos obtenidos se procesaron y analizaron en el software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences). Utilizando análisis descriptivo para calcular porcentajes y frecuencias que describieran el nivel de aplicación de las prácticas ambientalmente sostenibles y análisis correlacional con pruebas de Chi-cuadrado para medir la relación entre las variables categóricas prácticas sostenibles, política de RSC y factores organizacionales. Para determinar el nivel de cumplimiento en la aplicación de las prácticas ambientalmente sostenibles en los servicios de alimentación, se utilizó un 70% como valor referencial de corte, mismo criterio utilizado en el estudio de Campos y Bermúdez (2020), permitiendo así una alineación evaluativa con estudios previos en sostenibilidad. Dentro de los criterios éticos se garantizó el anonimato y la confidencialidad de la información a los participantes.

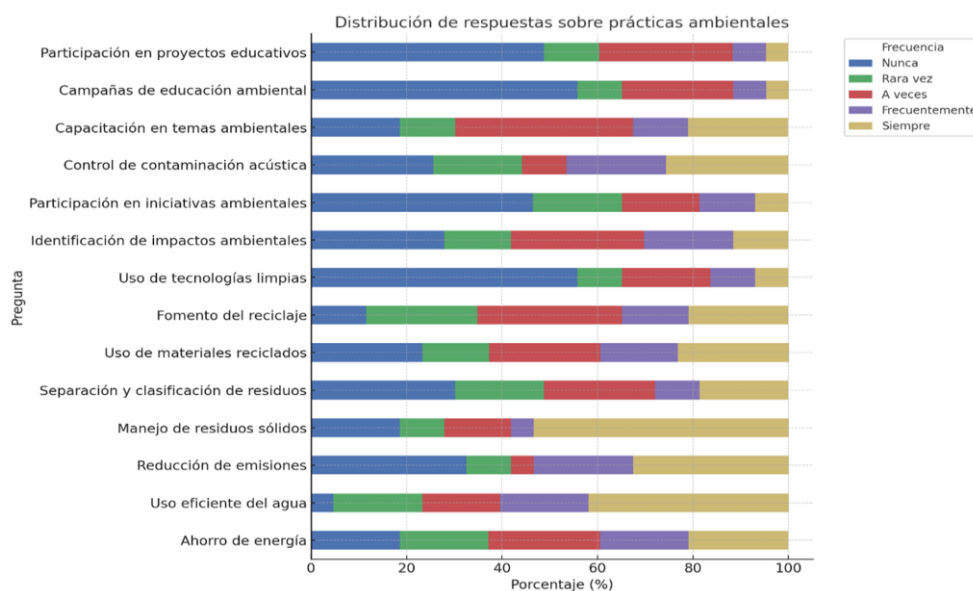
MUESTRA

El universo del estudio estuvo conformado por 44 servicios de alimentación que operan en la región

de Ñuble, de acuerdo con el registro de instituciones con resolución sanitaria vigente emitido por la autoridad fiscalizadora correspondiente en Chile. El tamaño muestral se determinó estadísticamente considerando un nivel de confianza del 95%, obteniéndose un mínimo de 40 unidades. No obstante, se alcanzó una participación efectiva de 43 servicios de alimentación, representados por sus administradores, lo que equivale al 97% del universo, fortaleciendo la precisión y solidez estadística de los resultados. La variable dependiente del estudio fue la aplicación de prácticas ambientalmente sostenibles, entendida como el grado de incorporación de medidas operacionales orientadas a minimizar el impacto ambiental, tales como el ahorro energético, el uso eficiente del agua y la gestión de residuos. Las variables independientes fueron: (1) la política de responsabilidad social corporativa, referida a la existencia formal de lineamientos institucionales que contemplen compromisos ambientales, y (2) los factores organizacionales, entendidos como las características estructurales y operativas propias de cada servicio de alimentación.

RESULTADOS ESTADÍSTICOS

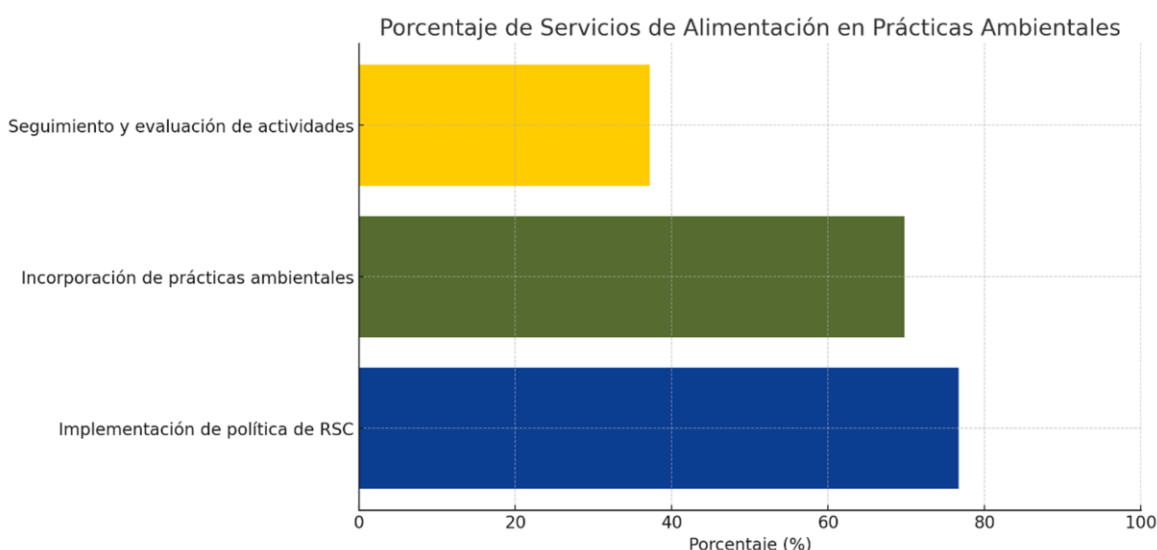
Gráfico 1. Distribución porcentual de la frecuencia de prácticas ambientales en el servicio de alimentación.



Se evidencia mayor compromiso en temas claves como: manejo de residuos sólidos, uso eficiente del agua y reducción de emisiones de gas. No obstante, las áreas más débiles son: campañas de educación

ambiental, uso de tecnologías limpias y la participación, tanto en proyectos educativos como iniciativas comunitarias.

Gráfico 2. Distribución de servicios de alimentación: RSC, dimensión ambiental y seguimiento.



El 76.7% de los servicios de alimentación en estudio incorpora en sus políticas organizacionales la RSC y casi en su totalidad incluyen la dimensión medioambiental. Sin embargo, de estos últimos,

solo la mitad realiza evaluación y seguimiento de las prácticas ambientales, lo que reduce la certeza que las actividades sostenibles se lleven a cabo de manera eficiente.

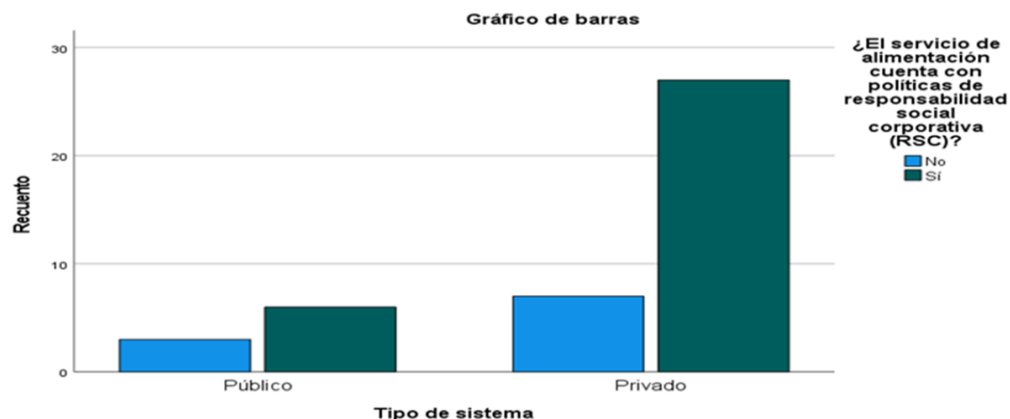
Gráfico 3. Distribución del nivel de cumplimiento de las prácticas sostenibles.

Distribución del nivel de cumplimiento de prácticas ambientalmente sostenibles.



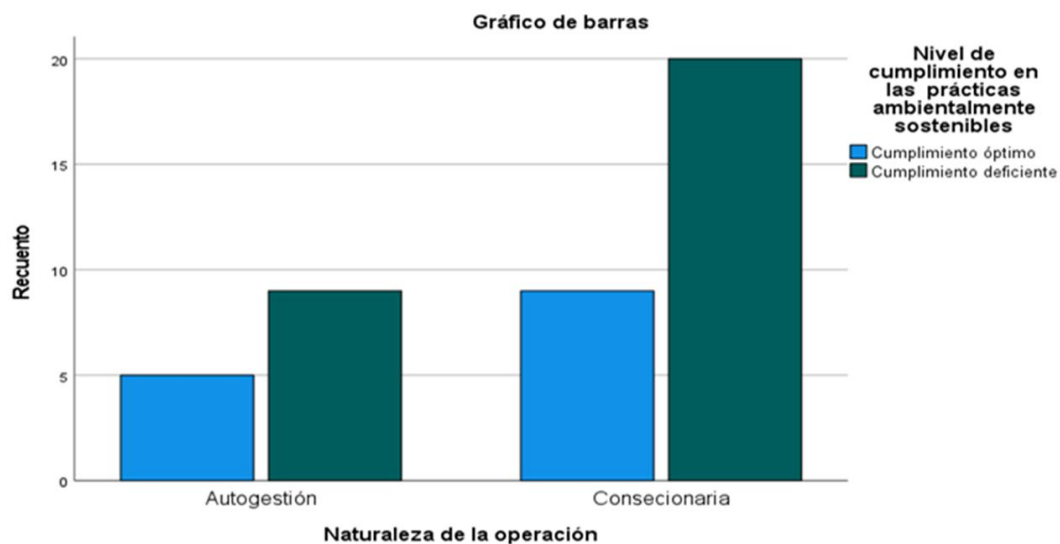
Sólo un tercio del total de casos presenta un nivel óptimo de cumplimiento (> 70 %) en el contexto ambiental.

Gráfico 4. Tipo de sistema y política de RSC.



valor: 0.421), pero existe una mayor tendencia de alimentación del sector privado.

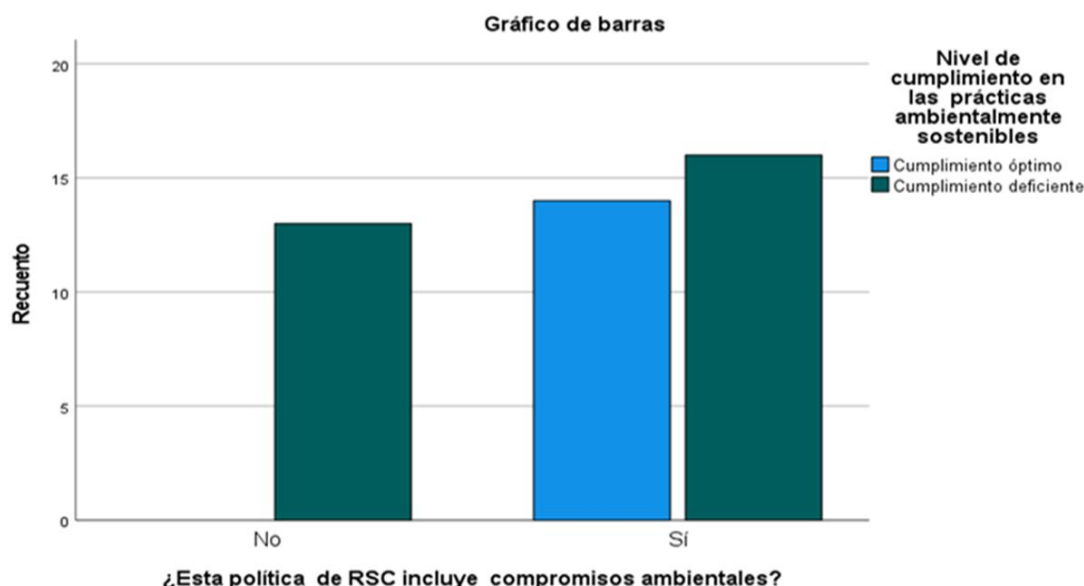
Gráfico 5. Naturaleza de la operación y nivel de cumplimiento de prácticas ambientales (punto de corte 70% de cumplimiento).



No se identificó asociación estadísticamente significativa (p-valor: 0.759), por lo que la gestión realizada por los servicios de alimentación no se

relaciona directamente con la ejecución de actividades ambientalmente sostenibles.

Gráfico 6. Compromisos ambientales de servicio de alimentación y nivel de cumplimiento de prácticas ambientales (punto de corte 70%).



Existe asociación entre las variables (p-valor: 0.003), sin embargo, la incorporación de compromisos ambientales en las políticas de RSC no se relaciona directamente con el grado de ejecución de actividades sostenibles.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Los resultados encontrados establecen que tres cuartos de los servicios de alimentación estudiados en la región de Ñuble incorporan dentro de sus políticas institucionales la responsabilidad social corporativa, sin embargo, solamente el 32.6% de los servicios de alimentación estudiados tienen un nivel de cumplimiento óptimo (>70%) de las prácticas ambientalmente sostenibles. Destacando dentro de las prácticas más aplicadas el uso eficiente del agua y manejo de residuos sólidos, en tanto que las ejecutadas deficitariamente están principalmente el uso de tecnologías limpias y las campañas de educación ambiental.

Estadísticamente se evidencia la relación entre la política de RSC del servicio de alimentación y el nivel de cumplimiento de prácticas ambientales, no obstante, este resultado indica la relación de las variables, pero no necesariamente es hallazgo de causalidad, por lo que una variable no garantiza automáticamente que la otra se cumpla efectivamente, ya que contrariamente a lo esperado, más de la mitad de aquellas instituciones

que se declaran socialmente responsables presentan un cumplimiento deficiente de prácticas sostenibles y aquellas que incorporan la dimensión ambiental presentan un nivel cumplimiento óptimo inferior al 50%.

No se encontró, por medio de análisis de Chi-Cuadrado y p-valor, una correlación entre el nivel de cumplimiento de prácticas ambientales con ninguno de los factores organizacionales estudiados. Destacando en todos los casos un deficiente nivel de cumplimiento.

Finalmente, se subraya que más del 50% de los servicios de alimentación declarados ambientalmente responsables presentan un deficiente nivel de cumplimiento de actividades sostenibles. Aun cuando el análisis estadístico establece una asociación de las variables, este no mide la causalidad, por lo que una variable no es la causa directa de la otra.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos indican que, aunque el 77 % de los servicios de alimentación estudiados han adoptado políticas de responsabilidad social corporativa (RSC), y la mayoría de ellos incorpora compromisos ambientales explícitos, el porcentaje de cumplimiento óptimo de prácticas sostenibles sigue siendo reducido. Estos hallazgos son

consistentes con lo reportado por Campos y Bermúdez (2020), quienes señalaron que las actividades medioambientales en el sector empresarial frecuentemente no alcanzan los niveles mínimos aceptables.

Esta discrepancia sugiere que las políticas institucionales de RSC no siempre se traducen en acciones concretas, lo que podría explicarse por limitaciones de recursos, falta de interés organizacional o carencia de mecanismos efectivos de fiscalización y sanción. En línea con este planteamiento, Rivadeneira y Echeverri (2021) argumentan que la principal causa de incumplimiento en materia de RSC radica en la falta de conocimiento especializado y en restricciones presupuestarias dentro de las organizaciones.

Los resultados refuerzan la necesidad de desarrollar estrategias que aseguren la implementación efectiva de políticas de sostenibilidad, integrando mecanismos de monitoreo y control que garanticen su cumplimiento operativo.

Indudablemente, la aplicación de prácticas sostenibles depende de las voluntades organizacionales, en esta línea los autores Flórez (2020) y Martos (2021) señalan que algunas empresas utilizan la RSC para mejorar la imagen pública y no necesariamente como compromiso operativo concreto. Lo que refuerza la necesidad de generar mecanismos de fiscalización que establecen obligatoriedad en el cumplimiento de actividades medioambientales para aquellas organizaciones que declaran políticas de responsabilidad social y sostenibilidad.

La significativa brecha obtenida entre la declaración de responsabilidad social corporativa y la aplicación efectiva, menor del 50%, de prácticas ambientalmente sostenibles en los servicios de alimentación de la región de Ñuble, establece la relevancia de abordar este desafío para generar e implementar estrategias, a nivel organizacional, que fomenten la incorporación de prácticas sostenibles y fortalezcan el real compromiso ambiental.

Es también importante considerar el rol que juegan de las políticas públicas en la creación de un entorno propicio que impulse y facilite la transición hacia la sostenibilidad en el sector alimentación. Indudablemente la combinación de acciones

empresariales y gubernamentales puede generar un impacto significativo, contribuyendo tanto al mejoramiento de la gestión ambiental como al desarrollo económico y social de la región.

Cabe destacar que solo un 53% de aquellos servicios de alimentación que incorporan la dimensión ambiental en sus políticas de RSC, tiene de seguimiento y evaluación de estas prácticas, lo que limita el impacto real de sostenibilidad, disminuyendo la contribución a los objetivos ambientales del sector alimentación. Por lo anterior, es fundamental que tanto las organizaciones como las autoridades trabajen mancomunadamente para promover una cultura de sostenibilidad que beneficie tanto a las empresas como a sus grupos de interés, asegurando un futuro más sustentable.

La falta de influencia de los factores internos de las organizaciones en la implementación de políticas de responsabilidad social corporativa y en el cumplimiento de prácticas ambientalmente sostenibles, evidencia que las acciones sostenibles a nivel organizacional dependen exclusivamente de la voluntad individual de los servicios de alimentación. Esto lleva a reflexionar sobre las acciones necesarias para impulsar y mejorar el nivel de aplicación de prácticas ambientalmente sostenibles en los servicios de alimentación. Hallazgos que pueden influir en la formulación de políticas públicas e implementación de iniciativas gubernamentales para fomentar la sostenibilidad en el sector alimentación, dado que los resultados no solo evidencian desafíos en la implementación efectiva de prácticas ambientalmente sostenibles en los servicios de alimentación de la región, sino que además abren una ventana de oportunidad para establecer un giro positivo en los procesos operacionales que permitan avanzar hacia la sostenibilidad.

En la actualidad es especialmente importante que los servicios de alimentación tomen la iniciativa y lideren el camino hacia un futuro más sostenible, por medio de la incorporación y aplicación real y efectiva de prácticas ambientalmente sostenible, cuya transición es necesaria y alcanzable. En este contexto y tal como declaran Muñoz y Pérez (2023), la sostenibilidad en la industria alimentaria se ha convertido en un aspecto primordial de abordaje a nivel mundial, forjando un impacto significativo si se aúnan los esfuerzos y compromisos de las organizaciones, las

autoridades y la sociedad. Puesto que la adopción de prácticas sostenibles no solo mejora el desempeño ambiental del sector alimentación, sino que también generan ventajas competitivas que contribuyen al bienestar social y económico, además de mejorar la reputación empresarial y el posicionamiento en el mercado, tal como lo establecen Vásquez-Giler et al. (2020) respecto de los efectos positivos de las estrategias sostenibles de la RSC.

La suma de los antecedentes encontrados sugiere que, a pesar que los servicios de alimentación han avanzado en la adopción de políticas de RSC y compromisos ambientales, todavía existen barreras que traduzcan estas políticas en acciones concretas y sostenibles, las que deben ser identificadas a través de estudios que complementen los hallazgos de esta investigación. Así mismo, los factores organizacionales evaluados no parecen desempeñar un papel determinante en este proceso, acentuando la necesidad de investigar con detalle posibles elementos intervinientes, como el liderazgo y los valores organizacionales.

La implementación de políticas de sostenibilidad es un proceso continuo que permite mejorar la reputación y competitividad de las organizaciones en el mercado, sin embargo, demanda compromiso, recursos y evaluación permanente.

En el sector de los servicios de alimentación, mejorar la sostenibilidad exige un enfoque integral que combine políticas claras, inversiones estratégicas, capacitación y alianzas. Al llevar a cabo estas acciones, no solo se acrecentará el nivel cumplimiento en materia ambiental, sino que también se fortalecerá la posición competitiva y la reputación de las organizaciones en el mercado local.

Si bien el diseño metodológico de este estudio no permite realizar inferencias generalizables a nivel nacional sobre las prácticas ambientalmente sostenibles y su relación con la RSC y factores organizacionales en servicios de alimentación, sí proporciona antecedentes que pueden extrapolarse a todos los servicios del país. Esto es posible debido a que las características logísticas de las operaciones y la reglamentación aplicable son uniformes en todo Chile.

Indudablemente, el compromiso real con la sostenibilidad ambiental por parte del sector alimentario, aportará de manera significativa a la construcción de un futuro sostenible, fortalecerá el posicionamiento de las instituciones en el mercado y contribuirá al desarrollo integral de la región de Ñuble y del país.

CONCLUSIONES

El presente estudio concluye que no existe una relación directa entre el nivel de aplicación de prácticas ambientalmente sostenibles y la declaración de políticas de responsabilidad social corporativa (RSC) en los servicios de alimentación de la región de Ñuble, ni tampoco con los factores organizacionales evaluados.

Si bien un 76,7 % de las instituciones analizadas se declaran socialmente responsables y el 90,9 % de ellas incorpora compromisos ambientales en sus políticas organizacionales, el nivel de cumplimiento efectivo de prácticas sostenibles es limitado, alcanzando solo el 46,7 % en los casos que incluyen la dimensión ambiental. Esta brecha entre la política declarada y la implementación efectiva sugiere la necesidad de fortalecer los mecanismos de monitoreo y evaluación de las prácticas de sostenibilidad.

Entre las prácticas sostenibles con mayor nivel de aplicación destacan el manejo de residuos sólidos y el uso eficiente del agua, mientras que las acciones menos implementadas corresponden a las campañas de educación ambiental y al uso de tecnologías limpias. Este patrón refleja áreas específicas que requieren una intervención estratégica para mejorar el desempeño ambiental de los servicios de alimentación.

Adicionalmente, el análisis estadístico no reveló asociaciones significativas entre los factores organizacionales —como el tipo de sistema, el sector de operación y el nivel de complejidad— y la implementación de políticas de RSC o la ejecución de prácticas ambientales, lo que sugiere que las dinámicas internas de cada organización podrían estar determinadas por factores intangibles, tales como el liderazgo, la cultura organizacional o el compromiso ético institucional.

En síntesis, los resultados evidencian la necesidad de avanzar hacia modelos de gestión más integrales que no solo formulen compromisos ambientales a nivel declarativo, sino que aseguren

su traducción en acciones operativas concretas y sostenibles. La implementación efectiva de políticas de sostenibilidad ambiental representa no solo un desafío, sino también una oportunidad estratégica para los servicios de alimentación de la región de Ñuble y, potencialmente, para el sector a nivel nacional.

PROPUESTAS DE MEJORA

Los resultados del estudio permiten formular una serie de propuestas orientadas a fortalecer la sostenibilidad ambiental en los servicios de alimentación, generando al mismo tiempo ventajas competitivas y un mayor posicionamiento institucional. Entre las acciones prioritarias se sugiere:

- Alinear los objetivos de responsabilidad social corporativa y sostenibilidad ambiental con la misión y visión institucional.
- Integrar explícitamente la sostenibilidad en la estrategia corporativa, a través de políticas operacionales y productivas claras.
- Establecer indicadores de desempeño ambiental (KPIs), tales como reducción del consumo energético y aumento en la tasa de reciclaje.
- Implementar programas de formación continua en buenas prácticas ambientales, dirigidos tanto al personal como a la comunidad usuaria, considerando las particularidades del entorno.
- Automatizar procesos mediante tecnologías inteligentes para optimizar el uso de recursos y reducir impactos negativos.
- Validar el compromiso institucional mediante certificaciones reconocidas, como las normas ISO 14001 (gestión ambiental) e ISO 26000 (responsabilidad social).
- Desarrollar programas internos de clasificación y gestión de residuos, así como participar en iniciativas públicas que promuevan la sostenibilidad.

- Comunicar de manera transparente los logros ambientales a los grupos de interés.
- Fomentar una cultura organizacional orientada a la sostenibilidad ambiental.

Estas estrategias tienen el potencial de transformar debilidades estructurales en fortalezas sostenibles, fortaleciendo el rol de los servicios de alimentación como actores proactivos frente a los desafíos medioambientales. Dado el carácter estandarizado de sus procesos y regulaciones, estas propuestas pueden ser replicables a nivel nacional, contribuyendo tanto al desarrollo sostenible de la región de Ñuble como al del país en su conjunto.

REFERENCIAS

Campos Campos, D., & Bermúdez Carrillo, L. A. (2020). *PYMES, responsabilidad social y desarrollo sostenible*.

CLA Consulting, Acción Empresas, & Cámara de Comercio de Santiago. (2023). *3er Reporte Pulso Sostenibilidad*.

https://www.ccs.cl/html/downloads/3er_Reporte_PulsoSostenibilidad.pdf

Flórez, A. K. P. (2020). *Responsabilidad social empresarial: evolución e importancia dentro de las organizaciones*. Revista Colombiana De Contabilidad-ASFACOP, 8(15), 75-85.

Forbes Chile. (2023). *La industria de alimentos en Chile busca ser cada vez más sostenible y el principal desafío es la adaptación al cambio climático*. <https://forbes.cl/sostenibilidad/2023-11-21/la-industria-de-alimentos-en-chile-busca-ser-cada-vez-mas-sostenible-y-el-principal-desafio-es-la-adaptacion-al-cambio-climatico>

Marrero, A. S. V., & Asuaga, C. (2021). *Gestión ambiental en las organizaciones: una revisión de la literatura*. Revista del Instituto Internacional de Costos, (18), 5.

Muñoz, D. A. F., & Perez, A. F. F. (2023). *Estrategias para implementar un modelo de sustentabilidad en los servicios de alimentación colectiva*. Universidad y Sociedad, 15(S2), 533-541.

Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://sdgs.un.org/2030agenda>

Pacto Mundial, Red Española. (2024, 10 de junio). *De la responsabilidad social corporativa (RSC) a la sostenibilidad empresarial*. <https://www.pactomundial.org/noticia/de-la-responsabilidad-social-corporativa-rsc-a-la-sostenibilidad-empresarial/>

Quevedo, Y., & Alarcón, S. (2019). *La responsabilidad social corporativa en las grandes empresas alimentarias*. Responsabilidad social corporativa en la industria alimentaria, 16.

Rivadeneira Ramírez, K., & Echeverri Rubio, A. (2021). *Micro y pequeñas empresas y las estrategias de responsabilidad social empresarial: una perspectiva desde el desarrollo sostenible*. *Espacio Y Desarrollo*, (37), 101-129. <https://doi.org/10.18800/espacioydesarrollo.202101.005>

Valencia, W. S., & Esquivel, M. J. (2022). *La responsabilidad social empresarial y el desarrollo sostenible en latinoamerica en tiempos de pandemia*. *Ciencia latina revista científica multidisciplinar*, 6(1), 415-435

Vásquez-Giler, M., Zambrano-Vera, T., & Muñoz-Menéndez, M. B. (2020). *Responsabilidad Social Corporativa: Estrategia Empresarial Para El Desarrollo Sostenible: Artículo De Revisión*. *Revista científica multidisciplinaria arbitrada Yachasun* - ISSN: 2697-3456, 4(6), 1-7